



CONSEJOS PARA DAR LA VUELTA AL MUNDO (XI)

ES POSIBLE

Estrenamos año y, como de costumbre, nos planteamos nuevos propósitos. ¿Cuáles tienes para 2017? ¿Qué tal empezar la vuelta al mundo en moto... posible? **POR MIQUEL SILVESTRE**

Es probable que estés acostumbrado a leer noticias de gente que viaja sin cesar, que recorre continentes, que parecen no tiene trabajo de oficina ni horarios, familia, hijos, responsabilidades, deudas... Gente que dice lo mismo: "dejé todo atrás para cumplir mi sueño y comencé a viajar". Eso está muy bien, pero, ¿y los que no quieren dejarlo todo atrás? Ahora yo soy un hombre casado y con un hijo, o dicho con otras palabras, un motorista corriente con su preceptivo mes de vacaciones. O sea, como el 90% de los motoristas, pero las ganas de viajar no las he dejado atrás precisamente. Entonces, ¿dónde puedo ir solo en un mes? ¿Y si hiciera un viaje por etapas? Podría viajar 30 días en línea recta, aparcar la moto donde llegase y dejarla allí 11 meses; volver a mi casa en avión, regresar a por la moto al año siguiente y repetir la operación. Me propongo tirar de mapa y ver si existe una opción viable para lograr el objetivo. Después de una serie de cálculos "sobre el terreno", efectivamente comprendo que en 3 etapas de 7.000 kilómetros es posible dar la vuelta al mundo. La idea es dejar guardada la moto primero en Kirguistan, luego en Vladivostk y en la 3ª y última etapa

comienzo en Vancouver para llegar a Nueva York. Asunto resuelto.

DESAFÍO

Algunos, tal vez tú, después de leer algo así posiblemente comenzarás a fruncir el ceño para decir algo así como "seguro que es demasiado caro todo este montaje", o "si fuera posible ya lo habría hecho otro antes, con más tiempo, más medios, menos obligaciones, menos facturas que pagar, menos...".

Por eso, porque lo veo perfectamente factible y no demasiado alejado de una realidad tangible, no solo voy a abordar el viaje enfocándolo como un desafío, sino que lo documentaré para que no quepa lugar a dudas. Así, quedarán reflejados con detalle todos los gastos, las etapas con sus particularidades y puntos a tener en cuenta, los posibles lugares donde dejar la moto a salvo y a la espera de la siguiente etapa, los visados requeridos para evitar sobresaltos, y cómo no, los requisitos y los vuelos que sean necesarios para cubrir el plan tal y como se espera de un proyecto, como digo factible. Comenzar la vuelta al mundo en moto ... posible: así he dado en llamar a mi propósito para este año 2017. **IAMOTO**

Miquel
Silvestre



Escritor, aventurero y director de la serie de televisión «Diario de un Nómada». Ha dado la vuelta al Mundo, recorrido cien países en moto, y escrito varios libros de viajes imprescindibles. Puedes conseguirlos en librerías o pedirselos para que te los envíe dedicados con su firma en www.miquelsilvestre.com

Un millón de piedras
14.000 kilómetros por África sobre una BMW R80 G/S.
La emoción del nómada
El descubrimiento personal del aventurero en Asia Central y Oriente Medio.
Europa Lowcost
El sistema más original para viajar lejos sin necesidad de largas vacaciones.
Diario de un Nómada
Sudamérica de un extremo a otro, la intrahistoria del primer «long way round» español.
Nómada en Samarkanda
Último libro de Miquel, un viaje por la Ruta de la Seda hasta una ciudad mítica.

Mi anécdota

VIABLE... ¡Y HASTA BARATO!



→ La idea del viaje por etapas ya se me ocurrió en 2009 un día que me encontraba hociqueando una web de búsqueda de vuelos baratos. Los precios resultaban asombrosos. ¿Volar a París por 30 €? Abrí diversas páginas de compañías aéreas y descubrí que sus mapas de rutas formaban una circunferencia casi perfecta a lo largo de Europa con conexiones directas con Barcelona, la ciudad en la que trabajaba. Las ciudades a menos de tres horas de vuelo aparecían como postas de una larguísima e interesante travesía.

¿Y si uniera en moto la distancia entre todas esas ciudades durante los fines de semana pero el lunes estuviera de vuelta en el despacho? Organizándome bien podría pasar meses recorriendo miles de kilómetros sin dejar de acudir al trabajo. Combinar libertad real para recorrer países y ciudades lejanas cumpliendo al mismo tiempo con mis obligaciones profesionales era la cuadratura del círculo. Armado de ratón, mapa y calendario, empecé a dibujar una línea imaginaria que enlazase aquellos puntos. La distancia entre uno y otro debía poder cubrirse en segmentos de tres días, pero tampoco podía resultar tan larga que no permitiese viajar por secundarias. Pronto cobró forma un magnífico atlas de sueños y posibilidades. Suiza, Austria, República Checa, Alemania, Holanda, Bélgica, Francia... Las opciones de ruta eran casi infinitas. Ese fue el comienzo del viaje por etapas que cuento en mi libro Europa Nómada y que me permitió recorrer 20.000 kilómetros por todo el continente en 4 meses de viaje. Y ese es el sistema que usaré para la vuelta al mundo en moto... posible.

